1er. CUADERNO DE POESIAS POPULARES

EL FESTIVO

POR

V. Castillo

SANTIAGO DE
CENTRO EDITORIA
Bandera esq. Mo
1900

UNIVERSIDAD DE CHILE

UNIVERSIDAD DE CHILE

861 P
C352f
1900

EL AMOR

I

En verdad, prenda querida,
Cuando de tí, me hallo léjos;
Siento una pena crecida:
Parece concluir mi vida,
I hasta dormido me quejo.

II

Con verdad, prenda, estimada
Que léjos de tu presencia,
No siento placer ni nada,
Mi mente noto turbada
Como en completa der

III

Asi, pues, prenda preciosa,
Que estando ausente de ti,
La vida me es fastidiosa:
No me alegra ni una cosa
Todo es pena para mi.

IV

En verdad, querida prenda,
Que léjos de tu hermosura
Vivo en angustia tremenda,
I a llorar suelto la rienda
Por que el dolor me tortura.

V

Pero, al fin, si llego a verte
Toda pena se me auyenta,
I siento feliz mi suerte,
I el amor mas firme i fuerte
En mi pecho se acrecenta.

UNIVERSIDAD DE CHILE

LA EMBRIAGUEZ

I

El que toma, se desloma
Empeñoso trabajando;
Dando, con el mazo, dando,
La fortuna nunca asoma.

II

El que bebe siempre debe
Porque es cosa mui sabida,
Que es bien cara la bebida,
I hai que gastar quien la apruebe.

III

La embriaguez llama escases,
I esto no hai de que dudar,
El que le gusta *chupar*
Llama al hambre i desnudes.

IV

El vicio causa perjuicio
I pierde a la juventud,
I quebranta la salud,
I hasta hace perder el ju

V

El que adora a Baco el taco
Queda si tiene mujer,
Riñas no dejan de haber
Hasta que *lo lleva* el *paco*.

MARIANINA

I

En verdad eres mui linda,
Marianina de mi amor,
En tu frente se divisa
La hermosura de una flor.
¡Ai Marianina!
Paloma mia!
Queredme mui fielmente
Que asi yo te quedré.

II

Marianina tu hermosura
Me parece sin igual;
Es vez de creatura
Un ser celestial.

¡Ai Marianina
Paloma mia etc.

III

Cuando veo tu semblante
Marianina, observo bien,
Ver una rosa fragante
Del bello escondido Eden.
¡Ai Marianina
Paloma mia etc.

IV

Marianina de mi vida
Marianina de mi amor,
Si me quieres Marianina
Aquí está mi corazon.
¡Ai Marianina
Paloma mia etc.

V

Marianina con verdad
Sin ti no puedo vivir,
Si me pagas con ruindad
De penas podré morir.

i Marianina,
oma mia.
ieredme firmemente
así yo te quedré.

AMIENTO DESIGUAL

CUECA

I

a niña que se casa
hombre viejo,
asiste la esperanza
enviudar luego.
enviudar luego, si,
le gusta
madre no quiere
no se asusta.
no se asusta, hai, sí,
calculado
porque el tener hijos
fregado.
buscar alivio
tivio.

II

Si se casa una niña
Con hombre anciano;
Es que quiere ser hija
I no estar criando.
I no estar criando, sí,
Es bien sabido
Quiere tener *taitita*
I no marido.
I no marido, hai, sí,
Perdone el cielo,
Que una niña se case
Con el *abuelo.*
I de este matrimonio
Rie el Demonio.

EL ORO EN MAGALLANES

CUECA

I

Vamos a Magallanes
Mi buen Teodoro,

Que allá por quintales
Se encuentra el oro.
Se encuentra el oro, hai, sí,
En lindas pepas
Ya mas del que hai molido
Que no se cuenta,
Que no se cuenta, sí.
¡Que lindo hallazgo!
Que habriendo un *hoyito*
Se llena un saco.
Yo hiria de carrera
Si cierto fuera.

II

Dicen que hai como infierno
Oro menudo,
Lo que si que el invierno
Es algo crudo
Es algo crudo, hai, sí,
Eso no importa,
Que tener oro en saco
No es mala torta.
No es mala torta, hai, sí,
Que hombres sin *chico*

Sacando oro a destajo
Se han hecho ricos.
Vamos pronto Teodoro
A sacar oro.

LA PALOMA INGRATA

I

Mi blanca i bella paloma
Que amaba con gran delicia,
No tengo de ella noticia
Despues que se me ausentó.
La ingrata paloma mia
La busco; pero ya en vano;
Por montes valles i llanos
No puedo encontrarla yo.
Por esta paloma siento
Mi corazon palpitar.
¡Que será de mi paloma
Yo no sé dónde estará!

II

Se ha ido esta mi paloma
Volando en rápido vuelo;

Mui lejos del patrio suelo
Por verse en mas libertad.
No quiso estar en su nido
El blando lecho ha dejado.
Tenaz, la ingrata ha buscado
El campo i la soledad.
Por esta paloma siento
Mi corazon palpitar etc.

III

Se fué por verse mas libre.
Talvez, la ingrata no advierte,
Que puede encontrar la muerte
En mano de un cazador.
Entanto aquí con cariño
Gozaba tranquila
Así pagó la engre
Del amo su tanto
Por esta paloma
Mi corazon palpitar

IV

La busco por si
Volver de su gran

Ya vá trascurrido un año,
I nada puedo saber,
Sin duda esta mi paloma
Es ave infiel, incensata,
Huyó mi paloma ingrata,
Se fué para no volver,
Por esta paloma siento
Mi corazon palpitar,
¡Que será de mi paloma
Yo no se dónde estará!

LA HUERFANITA

I

Cuando a mis padres,
Yo los perdí,
Sintió mi pecho
Fuerte impresion,
Sola en el mundo
Vivo infeliz;
Nada me alegra
Todo es dolor.
¡Pobre, ay, de mí

Que en corta edad,
Quedé sumida
En la orfandad,
Solo me asiste
La caridad.

II

Vivo, así, aislada,
Sin encontrar
Seguro amparo
Para vivir,
I sin consuelo
Sin pan ni hogar;
Solo en Dios cifro
Mi porvenir.
¡Pobre, ai, de mí!
Que en corta edad etc.

III

Huérfana existo
Sin proteccion,
I entre almas buenas
Busco el sosten.
Tierna en la infancia,

I en lo mejor:
Perdí a mis padres
Perdí mi bien.
¡Pobre, ai, de mi!
Que en corta edad etc.

IV

¡Padres queridos
Rogad por mí,!
Para que pronto
Me lleve Dios.
Quiero en el cielo
Verlos allí,
Ya que en la tierra
Huérfana estoi.
¡Pobre, ai, de mí!
Que en corta edad,
Quedé sumida
En la horfandad.
Solo me asiste
La caridad.

EL GUARDIA NACIONAL

I

Un pueblo no mui lejano
Que parece que dormita,
Está, tælvez, trasnochando,
Pensando en grandes conquistas.
Tararán, tararán, Tararán,
No hai que descuidado estar.
Aun que estamos en paz plena
Hai que siempre vijilar.

I

No mui lejo se divisa
Una tenebrosa sombra;
Parece que se deslisa
Contra nuestra fama i honra,
Tararán, tararán, tararán,
Hai que alerta siempre estar.
Aun que no hai temor de guerra
No hai que el arma descuidar.

III

Juan Segura dijo un dia
A un antiguo compañero;

«No le temo a la perfidia
Cuando armado el brazo tengo»
Tararán, tararán, tararán,
Vamos, vamos a formar
Que aprender el ejercicio
Es deber del nacional

VI

Dice un antiguo refran
Que un hombre bien prevenido
(Que miles de ejemplos hai)
Que nunca será vencido;
Tararán, tararán, tararán,
Hai que en el blanco acertar
Que estando diestro en las armas
Podrá la patria salvar

V

Chile no quiere la guerra
Pero teme una traicion,
A un que estamos en paz completa
No hai que descuidarnos nó,
Tararán, tararán, tararán,
No hai que descuidado estar

A un que estamos en paz plena
Hai que siempre vijilar

PRISION DE LOS PERROS

CUECA

I

En Santiago se aprisiona
A los perros bagamundo,
I en un carro se les toma,
I van diez o veinte juntos
Diez o veinte, hai, si,
A la «Perrera»
Si no aparecen amos
Van a la hoguera.
Van a la hoguera, hai, si,
Pobres perritos
Por no llevar collar
Es el delito.
Pues solo caen preso
Los perros lesos.

II

Muchos son los comentarios
Que se hace de su prision,
Cuando los lacea el *paco*
I los lleva al carreton,
En el carreton, si.
Quiltros i perros;
Forman grandes peleas
Que es un infierno.
Que es un infierno, hai, si,
La policía;
No puede acallar nunca
La griteria
Para los perros vagos
Malo Santiago.

AL JILGUERILLO

I

Canta, jilguerillo, amado
Que tu canto me impresiona,
Que al oír tu acento grato

Toda pena me abandona.

II

Canta hermoso jirguerillo
Que tu dulce melodia,
Es el remedio sencillo
De auyentar las penas mias.

III

Canta, jilguerillo, canta
Que te escucho con placer
Cuando tu voz se levanta
Penas no siento tener

IV

Canta, jilguerillo, hermoso,
Que mi alma te atiende atenta,
Que tu canto melodioso
Todas mis penas auyenta.

V

Canta, jilguerillo, en tanto,
Se deleitan mis oidos;
Con tu dulce i suave canto
Mis penas van al olvido.

UNIVERSIDAD DE CHILE

EL TINTERILLO

I

El astuto tinterillo
Come, i viste mui decente,
I es un bellaco, un gran *pillos*
Pues que estruja los bolsillos
De sus candorosos clientes.

II

Si un pleito se le confia
Se vende el facineroso,
I usa de mil picardia
Por que asi es toda la cria
De esos ladrones ociosos.

III

Nunca ha sido, ni es honrado
El que engaña al semejante,
I el tinterillo malvado
Es un *pillo*, consumado
Que engaña jente ignorante.

IV

El ladron o salteador

Vá al presidio condenado,
I este ladron superior
Vive sin ningun temor
I hasta pasa por honrado.

V

Este *bicho* en su vivienda
Tiene tienda de «jureros,»
I perjura a suelta rienda,
Capaz que a la madre venda
Para hacerse de dinero.

LA PASTORA

I

Pobre pastora
Cuando te ví,
Salir al valle
Con tanto sol
Cantando alegre
Vás mui feliz,
Nada te importa,
Tanto calor.
Pobre pastora

Cuanto te cuesta
Ganar la vida,
Niña tan bella.

II

Mui bien descalzo
Llevás los piés,
Así, a los montes
Te ví subir
Contenta alegre
Miras pacer,
A esas obejas
De tu redil.
¡Pobre pastora
Cuanto te cuesta,
Ganar la vida
Niña modesta!

III

Allá en la tarde
La ví bajar,
A una quebrada
De gran fragor,
Algo ajitada

Sin vacilar,
Al pié de un árbol
¡Ail se acostó.
¡Pobre pastora
Duerme la sieta,
Duerme ese sueño
De la inocencia!

IV

Luego dormida
Ella quedó,
Sobre durmiendo
La vi reir,
Tanta inocencia
Tanto candor;
Cuida i resguarda
Un seráfin.
¡Pobre pastora
Cuanto te cuesta,
Ganar la vida
Niña tan bella!.

UNIVERSIDAD DE CHILE

SERENATA

I

Lleno de gozo
Paloma mia;
Los buenos dias
Vengote a dar,
Tu dia hermoso
Del nacimiento
Vengo contento
A celebrar.

II

Abre la puerta
Perla adorada,
Que al alborada
Te vengo a ver.
Linda, despierta,
El sueño evita;
Que una visita
Véngote a hacer.

III

Tu elojio haciendo
Plácido canto,

Hoi es tu santo
No mas dormir,
Noche va huyendo,
I en esta hora
Bella la aurora
Se vé lucir.

IV

Vengo rendido
Prenda querida;
Que eres mi vida
Mi dulce amor,
Oye el jemido
Tierno, vibrante,
Que dá tu amante,
Cándida flor.

LA MUSICA

I

La música es arte bello
Que matiza los sonidos,
I que eleva al pensamiento,
I agrada mucho al oido.

Las notas que representan
Siguiendo escala mayor
Son pues bien Do, Re, Mi, Fá,
I tambien Sol, La, Si, Do,

II

La variada melodía
De la música divierte,
I en inspiracion divina
La música se convierte.
Las notas que representan
La escala que sigue, pues,
Son, pues bien: Re, Mi, Fa, Sol,
I tambien La, Si, Do, Re,

III

La música eleva al alma
I ennobleze al sentimiento;
Como inspiracion sagrada
Es un selestial invento.
Las notas que representan
La escala que sigue aqui:
Son, pues bien Mi, Fa, Sol, La,

I tambien; Si, Do, Re, Mi.

IV

Pues, como es arte divino
La música es dulce i suave,
I el matiz de sus sonido
Lo representa por clave.
Las notas que representan
La escala que sigue ya,
Son, pues bien, Fa, Sol, La, Si,
i tambien Do, Re, Mi, Fá,

V

Representado por notas
Se halla el arte musical,
Si un instrumento las toca
Nos infunde un bello ideal.
Las notas que representan
La escala que va aun tenor
Son Sol, La, Si, Do, pues bien,
I tambien Re, Mi, Fá, Sol.

LOS RATONES I RATAS

I

Trabajo en Santiago sobra
I se puede ganar plata,
Pues que la autoridad compra
A cinco centavos ratas.

II

La autoridad de Santiago
Está haciendo un bien por cierto
Pues paga a cinco centavos
Ratones vivos o muertos.

III

¡Oh! no hai mas que darles caza
Por calles i callejones,
I haremos buena ganancia
Vendiendo *lauchas* ratones.

IV

Para matar esos *bichos*
El veneno es peligroso,
Mejor es cazarlos vivos
Aunque es si, mui molestoso.

V

Voi a formar una trampa
De un sistema superior,

Para entregar por semanas
Ratones al por mayor.

MUERTE DE HUMBERTO I

En Monza fué asesinado
El rei italiano Humberto;
El 29 de julio
Del año mil noveciento,
Por el anarquista Bressi,
La Italia estuvo de duelo,
Por la muerte del monarca
Que fué de Europa el ejemplo.
I cuya trájica muerte
Ha sentido el mundo entero!
Ha caido un soberano
Fuerte, magnánimo i bueno,
El anarquismo en Europa
Varias víctimas ha hecho:
Carnot, Cánova e Isabel
I ahora Humberto primero.
La gran plaga socialista
Está en el mundo cundiendo,

I hará innumerables víctimas
Si no se le estingue luego.

EL SIGLO VIEJO I NUEVO

Siglo nuevo.—Tatá, tatá, tatá
Siglo viejo.—Ya voi, ya voi ¿quien es?
Siglo nuevo.—Yo soi mi buen colega:
El siglo XX pues.
Siglo viejo.—¿Que es lo que quiere?
Siglo nuevo.—Vengo a entrar,
Porque mi turno
Veo llegar.
Siglo viejo.—Espere un poco
Ya voi a abrir,
I que su entrada
Sea feliz.
Siglo nuevo.—Sí, sí, por cierto,
Ya tu verás,
Que traigo a todos
Felicidad.
Siglo viejo.—Es imposible
No puedo creer,

Que a todos dicha
Puedas traer.

Siglo nuevo.—Dicha al que quiera
Les traigo yo;
Pero al *tunante*
Nó nó, no nó.

Siglo viejo.—Lo mismo yo hice
Dicha otorgué,
Quien quiso dicha
Quien no, negué.

Siglo nuevo.—Tu te has portado
Mal, bien lo sé,
Pues tu reinado
Ha sido cruel.

LOS DOS AMANTES

I

Pues cuando alguna mujer
A un tiempo está amando a dos:
Al uno le dá estornudo,
I al otro le dá la tos,
¡Que atroz!

Al uno le dá estornudo,
I al otro le dá la tos

II

I cuando alguna mujer
A dos en su amor conciente;
El uno cierra los ojos,
I en otro aprieta los dientes,
¡Que jente!
El uno cierra los ojos,
I el otro aprieta los dientes.

III

Pues, cuando alguna mujer
A dos admite en su lecho:
El uno se rasca el hombro,
I el otro se rasca el pecho
¡Qué estrecho!
El uno se rasca el hombro,
I el otro se rasca el pecho.

IV

I cuando alguna mujer
A dos ama al mismo tiempo
El uno lanza bostezos,
I el otro lanza suspiros

¡Que jiro!
El uno lanza bostezos,
I el otro lanza suspiros.

V

I cuando alguna mujer
A dos quiere por igual:
El unos lágrimas, vierte
I al otro le cae el *real*
¡Que tal!
El uno lágrima vierte
I al otro le cae el *real*.

NUNCA DEJA DE SER

I

El mono que sube a un trono
Con tono de autoridad,
Aun que sea Majestad
Nunca deja de ser mono.

II

Venganza el pobre no cobre
Ni sobre sí, viva henchido,
Porque el que pobre ha nacido

Nunca deja de ser pobre.

III

El feo que hace su aseo
No creo que sea inmundo,
I el que nació feo al mundo
Nunca deja de ser feo.

IV

El topo aunque suba al copo,
I Esopo hable por su labios;
Aunque parezca un gran sabio
Nunca deja de ser topo.

V

El *Caco*, que entra de paco
Vellaco, dicen, ya no es,
Aunque aparente honradez
Nunca deja de ser *Caco*.

LOS PETARDISTAS

I

Petardistas han habido,
Hai actualmente i habran,
Que visten de makfalan,

I son bichos conocidos.
Parecen haber nacido
En buenas caballerizas
Si lejos se les divisa
Parece que ricos son,
Que andan con levas i baston
I no tienen ni camisas.

II

Andan por calles i plazas
Fumando su cigarrillos;
I sin chico en los bolsillos
Luciendo la esbelta traza,
Parecen de buena raza,
Tal vez de raza mestiza
Si bien se les analiza
A esos futres encolados
Se ven bien empaquetados
I no tienen ni camisas.

III

Se botan, pues, a galanes
Si ven a una niña hermosa;
Le hablan en siútica prosa,
Haciendo mil ademanes
Pues forman miles de planes,

Que dá tentacion de risa,
Con la decencia postisa
Engañan al forastero,
Pues parecen caballeros
I no tienen ni camisas.

IV

Esos futres fosforillos
De a tres cobres el atado;
Andan con traje fiado
I sin tener un cuartillo
Se doblan como un ovillo
Si al sastre, cerca divisan,
Esto mucho martiriza
A los futrecitos tales:
Parecen municipales
I no tienen ni camisas.

V

Son galantes en exeso
Los futres de pacotilla,
No importa que la polilla
Les haga cargar mas peso,
Tuesen mui pausado i grueso,
I el bigote se suavisan,

I que andan mas que deprisa
Si ven a sus acredores.
Parecen grandes señores,
I no tienen ni camisas.

EL CELOSO

I

El hombre que es bien celoso
Pasa siempre entristecido,
I nunca tiene reposo
Pues le pesa ser esposo,
I aun hasta de haber nacido.

II

I si la esposa o querida
Sale a comprar a la plaza,
El tambien sale a escondida,
I toma muchas medidas
Para saber lo que pasa.

III

Si le llega una visita
El celoso no se mueve,
I hasta el hambre se le quita,

I con su mujer se irrita,
I hasta golpearle se atreve.

IV

El celoso duerme poco,
I come comida fiambre,
I habla fuerte como un loco:
Se enflaquece poco a poco
Hasta verse como alambre.

V

Si la mujer a águien habla
Al punto se encoleriza,
I un tremendo pleito entabla,
I todo marcha *a la diabla*
Que causa lástima i risa.

LOS CARROS URBANOS
SIN CABALLOS

I

Esos carros sin caballos,
Que andan por la gran ciudad,
¡Qué peligrosos los hayo!
Puede haber al fin i al fallo
Una grande mortandad.

II

El halambre conductor
De la eléctrica corriente;
Es el único motor
De esos carros, i hai temor
Que sucedan accidentes.

III

La electricidad chispeante
Cuando esté bien alterada
Hará víctimas bastante;
Podrá dejar al viajante
Sin costillas ni *quijada*.

IV

Es un ahorro cuantioso
Sin caballo andar los carros;
Pero en dias borrascosos,
Podrá un carro, (no es dudoso)
Arrancarse con los tarros.

V

Del viajante la subida
En esos carros modernos;
Es para esponer la vida,
I talvez, la gran partida
Para el cielo o el infierno.

004178
104074

UNIVERSIDAD DE CHILE

Manuel Gomez

un rey de mo
lestos

Remarca P.